

Construyendo un universo propio. Colección A.C.B.

Fechas: 27 julio- 23 septiembre de 2012.

Comisaria: María Corral

Fundación Botín, edificio Villa Iris. Santander.

La Fundación Botín muestra en el edificio Villa Iris la colección de Alberto Corral López-Dóriga (Valladolid, 1938- Cantabria, 2008), un testimonio de los acontecimientos más relevantes de los años 60, 70 y 80 en el arte español, con obras de Tápies, Pablo Palazuelo, Pérez Villalta, Luis Gordillo, Alfonso Albacete, Broto, Barceló, Uslé o Julio López Hernández.

Alberto Corral fue una de las primeras personas en España en comprar escultura contemporánea (la primera en 1966) además de obra original y gráfica entre los que destacan los principales artistas españoles, los miembros del expresionismo abstracto americano y del pop art. La comisaria de la exposición es María Corral López-Dóriga, quien destaca que la colección de Alberto Corral es una de las colecciones privadas emblemáticas de la historia del coleccionismo en España.

Se expone en el edificio Villa Iris de la Fundación Botín, que ha considerado que una casa es el lugar idóneo para mostrar una colección privada, puesto que permite su disfrute a escala doméstica, tal como hizo el propio coleccionista que siempre convivió con las obras.

La comisaria destaca que a lo largo de más de treinta años, apoyándose en su conocimiento y pasión, "fue forjando una colección de arte notable, metódica, elegante, optimista, equilibrada y sopesada, características que se dirían reflejo fiel de su persona tal y como sigue presente en nuestro recuerdo".

También recuerda que en una cierta época de dificultades económicas, Alberto se planteaba deshacerse de uno de sus dos bienes tan preciados: su hermosa casa o su querida y trabajada colección. El consejo fue claro: "se pueden hacer muchas casas como esta, pero la Colección es irrepetible". Afortunadamente cambiaron las circunstancias y pudo conservar ambas, añade la comisaria.

Respecto al coleccionista, la comisaria señala que "era un gran entendido en arte por herencia y por dedicación. Nada en él era producto de impulsos, sino de razonada decantación. Con la semilla de lo que vio y vivió en su casa (y luego heredó en parte), lo que estudió y admiró en España y en el extranjero, fue armando poco a poco y a medida que se lo permitían sus ingresos de ingeniero de caminos, una notable colección. La importancia de la Colección Alberto Corral es que fue pionera en la España de los años sesenta, setenta y ochenta. Fue selecta en la nómina de los artistas, ajustada en el número de obras, sin estridencias ni concesiones de ningún tipo. Y lo más destacable es que fue coetánea a los movimientos y a la creación de los artistas de su época".

De la creación artística de los sesenta, reúne piezas de Tápies y Guinovart, grandes figuras de la creación catalana; artistas como Millares y Feito, miembros del grupo El Paso, el grupo de mayor relevancia en la configuración y definición de la vanguardia española de posguerra y, junto a ellos, como parte del panorama imprescindible de la España de los 60, Lucio Muñoz, Pablo Palazuelo y José Guerrero.

Ya en los 70 y en una línea diferente, la de la figuración madrileña, se encuentran recogidos en la colección artistas como Guillermo Pérez Villalta, Carlos Alcolea, Luis Gordillo, Chema Cobo o Manolo Quejido, representantes de una nueva figuración que propone una lectura refrescante, juguetona e incluso ácida de la propia tradición cultural.

Con espíritu contrapuesto a éste se encuentra la abstracción de los 70, ejemplificada por un grupo de contemporáneos como Gerardo Delgado, Teixidor o Soledad Sevilla, cuyos modelos se basaban en una reflexión en torno a la abstracción lírica norteamericana.

El inicio de los años 80 está marcado, de manera simultánea a lo que estaba sucediendo en otros países, por esa “vuelta” a los valores tradicionales de la pintura, al reencuentro con el pasado, al color y al lienzo como soporte. Alfonso Albacete, Miguel Ángel Campano y Broto, este último seguidor del movimiento “support-surface” y centro del grupo Trama, protagonizan una parte de la escena española, en la que resultaba enormemente problemático establecer una identidad cultural nacional para el arte.

Artistas como Barceló, Dokoupil o los sevillanos Patricio Cabrera y Guillermo Paneque también están presentes, ejemplificando la tendencia iniciada por la transavanguardia y que redundaba en el nomadismo, el eclecticismo estilístico, el color estridente y directo, la materia densa o la memoria histórica. Igualmente en los 80, la obra de Juan Uslé está inspirada en imágenes del entorno de su tierra natal con un profundo cuestionamiento sobre la realidad y la percepción.

La comisaria se refiere también al interés por la escultura, de la que estarán representados Rodin, Julio González, Beaudin, Gargallo o Anthony Caro, entre otros.

En los años 90, ya con la complicidad de su mujer, Bárbara de Rueda, Alberto continuó profundizando en la escultura y comenzó a interesarse por la fotografía, incorporando a su colección obras de artistas que utilizaban esta técnica como forma de expresión visual. Sergio Belinchón, Roland Fisher, Joan Fontcuberta, Teun Hocks, por citar algunos.

La selección de Villa Iris muestra otras obras pertenecientes a la colección heredada de su padre Santiago Corral Pérez, destacando Beruete, Regoyos, Sorolla, Riancho, Salces, Carlos de Haes y Casimiro Sáinz, entre otros paisajistas, así como obra gráfica del pop y el minimal norteamericanos como Lichtenstein, Warhol, o Jasper Johns, entre otros.

El catálogo incluye un texto de Mariano Navarro en el que considera que el propósito de Corral fue “el de adentrarse en el conocimiento y divisar los horizontes de su propio tiempo de acuerdo a su sensibilidad ante la belleza, a su entendimiento de lo estético y a los conocimientos adquiridos en una auténtica disposición abierta hacia la cultura”. También destaca su deseo de contribuir al desarrollo del arte contemporáneo nacional. El catálogo incluirá fotografías de toda la obra en exposición.

Construyendo un universo propio. Colección A.C.B.

Fechas: 27 julio- 23 septiembre de 2012.

Villa Iris. Paseo de Pérez Galdós 47, Santander

Horario diario de 10,30 a 21 horas. Entrada gratuita.